

Misión de Veeduría Electoral del Centro COHESIA en Honduras

# ELECCIONES GENERALES DE HONDURAS DE 2025

Informe #1 | Preelectoral | 29.11.2025



CENTRE DE COOPÉRATION ET D'ÉCHANGE INTERNATIONAL  
CENTRO DE COOPERACIÓN E INTERCAMBIO INTERNACIONAL



El presente informe preelectoral resume el panorama general de las elecciones que se celebrarán en Honduras el domingo 30 de noviembre de 2025. Se trata de elecciones generales en las que se elegirá:

- al presidente de la República para el período 2026-2030 (voto en una sola vuelta),
- a los 128 diputados del Congreso Nacional,
- los 298 alcaldes y sus corporaciones municipales,
- los 20 representantes hondureños en el Parlamento Centroamericano (PARLACEN).

Estas elecciones constituyen un momento institucional importante, que permitirá medir la evolución de las fuerzas políticas del país desde las elecciones presidenciales de 2021.

## DATOS DEMOGRÁFICOS Y ELECTORALES 2025

El padrón electoral establecido por el Consejo Nacional Electoral (CNE) para estas elecciones asciende a 6.522.577 ciudadanos habilitados para votar, de los cuales 6.026.477 residen en territorio nacional y cerca de 496.000 en el extranjero. Dentro de este último grupo, se estima que alrededor de 399.500 hondureños podrán ejercer su voto desde diferentes ciudades de Estados Unidos, donde se han habilitado 15 Juntas Receptoras de Votos.

La población total estimada del país para 2025 se sitúa en aproximadamente 11 millones de habitantes, con una edad mediana de 24,2 años, lo que convierte a Honduras en uno de los países más jóvenes de la región. El grupo etario entre 18 y 45 años representó cerca del 66,8 % de quienes acudieron a votar en 2021, y se estima que más de 500.000 jóvenes ejercerán su voto por primera vez en 2025.

Aunque el voto está establecido legalmente como un deber ciudadano, no existen sanciones para quienes no votan, lo cual convierte la participación electoral en una decisión voluntaria en la práctica.

## HISTORIA POLÍTICA RECIENTE (2009–2025)

La evolución política hondureña desde 2009 sigue influyendo en el escenario actual. Los acontecimientos de los últimos quince años han dejado efectos perdurables en la estructura institucional, en la correlación de fuerzas y en la percepción ciudadana sobre la democracia.

### El golpe de Estado de 2009

El 28 de junio de 2009, el entonces presidente Manuel Zelaya Rosales fue removido de su cargo y expulsado del país por las Fuerzas Armadas, en un hecho calificado por la comunidad internacional como una ruptura del orden constitucional. Este episodio provocó una fuerte crisis institucional, tensiones diplomáticas y una prolongada inestabilidad política.

De esta ruptura nació un amplio movimiento de resistencia social y política que, con el paso de los años, se consolidaría como el Partido Libertad y Refundación (LIBRE). Las secuelas del golpe continúan presentes en la memoria política del país y condicionan las relaciones entre los principales bloques partidarios.

### Los gobiernos del Partido Nacional (2010–2022)

Entre 2010 y 2022, el Partido Nacional dominó la Presidencia y gran parte de las instituciones públicas. Durante el gobierno de Porfirio Lobo (2010–2014), Honduras experimentó un retorno formal al orden constitucional, aunque persistieron señalamientos por violaciones a los derechos humanos y por falta de depuración de los cuerpos de seguridad.

Posteriormente, los dos mandatos de Juan Orlando Hernández (2014–2022) estuvieron marcados por episodios altamente controvertidos, como la reelección presidencial autorizada por la Sala Constitucional en 2017 y las denuncias generalizadas de fraude durante ese proceso electoral. A escala internacional, Hernández enfrentó múltiples acusaciones por vínculos con el narcotráfico, lo que culminó en su condena en tribunales de Estados Unidos en 2024. Estos hechos erosionaron la credibilidad del sistema político y abrieron paso a una ola de desconfianza ciudadana hacia las instituciones.

### **El gobierno de Xiomara Castro / LIBRE (2022–2026)**

Con la victoria de Xiomara Castro en 2021, Honduras eligió por primera vez a una mujer como Presidenta de la República. Su administración ha impulsado una serie de reformas focalizadas en seguridad, energía, desarrollo social y anticorrupción.

Entre los logros reportados por los organismos gubernamentales y respaldados por fuentes multilaterales destacan la reducción significativa de la tasa de homicidios, el saneamiento financiero parcial de la ENEE, la expansión de programas sociales como el Bono Tecnológico y diferentes subsidios, la reforma del sistema laboral con la eliminación de la Ley de Empleo por Hora y los avances en materia de salud pública mediante ampliación de hospitales y compras directas de medicamentos. En el ámbito anticorrupción, la invitación formal a la CICIH ha sido un punto clave, aunque su instalación permanece bloqueada por falta de consenso en el Congreso.

## **PANORAMA ELECTORAL 2025**

### **Candidaturas principales**

La contienda presidencial está encabezada por tres figuras de amplia visibilidad nacional:

- Rixi Moncada (LIBRE), presentada como la opción de continuidad del actual proyecto político y respaldada por una sólida estructura territorial.
- Salvador Nasralla, quien compite con apoyo del Partido Liberal y sectores de alianzas urbanas, manteniendo una alta notoriedad pública y un perfil mediático consolidado.
- Nasry Asfura, candidato del Partido Nacional y representante de la base tradicional de esa organización política.

### **Encuestas recientes (octubre–noviembre 2025)**

Los estudios realizados por diversas casas encuestadoras muestran un escenario altamente volátil:

- Según TResearch, Moncada lidera con 44 %, seguida por Nasralla con 30,3 % y Asfura con 18,2 %.
- CID/Gallup presenta un triple empate estadístico: Nasralla 27 %, Moncada 26 % y Asfura 24 %.

- En contraste, los mercados predictivos de Polymarket no miden intención de voto, sino probabilidades de victoria: Nasralla aparece con 64 %, Moncada con 27 % y Asfura con 10 %.

Estas discrepancias reflejan un electorado indeciso, altamente polarizado y con diferencias marcadas entre zonas urbanas y rurales.

## ANÁLISIS: DINÁMICAS POLÍTICAS Y ESCENARIOS

### Escenario central

El escenario más probable apunta a una contienda estrecha entre Rixi Moncada y Salvador Nasralla. La definición dependerá en gran medida de la capacidad de movilización territorial, en especial en los departamentos con mayor peso legislativo y en los municipios urbanos densamente poblados.

### Escenario favorable a LIBRE

Un aumento considerable de la participación en zonas rurales y la consolidación del voto identificado con políticas sociales podrían favorecer una victoria de Moncada con un margen estimado entre 40 y 55 %.

### Escenario favorable a la oposición

Por el contrario, una fragmentación interna del voto de LIBRE o un incremento de la percepción de crisis institucional —alimentada por narrativas de fraude, injerencias externas o conflictos políticos— podría reducir la votación de Moncada por debajo de 25 %, beneficiando a Nasralla o Asfura.

## CIUDADES Y DEPARTAMENTOS CLAVE

### Alcaldías estratégicas

El mapa político municipal influirá significativamente en el resultado presidencial. Municipios como el Distrito Central (Tegucigalpa y Comayagüela), San Pedro Sula, Choloma, La Ceiba, El Progreso, Comayagua, Danlí, Juticalpa, La Lima y Choluteca concentran grandes bolsillos de votantes y estructuras partidarias altamente competitivas.

### Departamentos con mayor impacto legislativo

Los departamentos que eligen más diputados —Francisco Morazán con 23, Cortés con 20 y Yoro con 10— son decisivos tanto para la Presidencia como para la composición futura del Congreso Nacional. Otros departamentos como Atlántida, Olancho y Choluteca también representan núcleos de peso electoral relevante.

## AMENAZAS SOBRE EL PROCESO ELECTORAL

El Observatorio Electoral de COHESIA identifica un conjunto de riesgos que podrían afectar la percepción de legitimidad y la estabilidad post-electoral. Estas amenazas provienen tanto de factores internos como de dinámicas externas que influyen en la opinión pública y en el desarrollo del proceso.

### **Injerencia extranjera y presión política desde Estados Unidos**

En los meses previos a la elección, diversas declaraciones provenientes de actores políticos estadounidenses —incluyendo al presidente Donald Trump y a congresistas afines— han cuestionado sin fundamento verificable la integridad del proceso electoral hondureño.

Este tipo de conductas constituye una forma de injerencia política externa, prohibida por los principios de no intervención establecidos por la Organización de Estados Americanos (OEA) y Naciones Unidas. La reiteración de estas declaraciones en pleno proceso electoral aumenta la tensión interna y la presión sobre el elector, amenazado por factores externos.

En este sentido, las recientes declaraciones de Donald Trump amenazando con la liberación del expresidente Juan Orlando Hernández, narcotraficante convicto y condenado en Estados Unidos, constituyen un grave atentado contra la estabilidad democrática hondureña y deben ser condenadas unánimemente por la comunidad internacional.

### **Revelación de audios y riesgo de sabotaje al TREP y a las comunicaciones**

Entre agosto y noviembre de 2025 circularon audios atribuidos a operadores políticos de la oposición que mencionan posibles planes para afectar el sistema de Transmisión de Resultados Preliminares (TREP), así como otras áreas sensibles de comunicación institucional.

Si bien la autenticidad de estos audios continúa bajo verificación judicial, su contenido sugiere conversaciones relativas a:

- una posible interferencia deliberada en el TREP,
- la alteración o bloqueo de canales de comunicación internos del CNE,
- la difusión acelerada de resultados falsos el día de la elección,
- la creación de un ambiente de confusión tecnológica durante el escrutinio,
- la ejecución de campañas digitales coordinadas para generar temor y dudas.

Incluso sin confirmación forense definitiva, la plausibilidad técnica de estos riesgos obliga a considerar estas amenazas como relevantes. Un ataque o sabotaje al TREP no sólo afectaría la rapidez de la transmisión, sino que podría provocar desconfianza masiva, especialmente en un contexto donde ciertos actores ya promueven la idea de un “fraude en preparación”.

### **Desequilibrio mediático y vulneración del espíritu del silencio electoral**

El ecosistema mediático hondureño presenta un desequilibrio estructural evidente. La mayor parte de la prensa privada —televisión, radio, prensa escrita y digital— ha mantenido una línea editorial claramente crítica y desfavorable hacia la candidata Rixi Moncada, incluso durante la fase final de la campaña.

Se observa lo siguiente:

- casi todos los medios privados realizan una cobertura adversa a LIBRE,
- el tratamiento informativo en estas plataformas ha continuado incluso durante el período de silencio electoral, mediante contenidos indirectos o editoriales encubiertos,
- los espacios con cobertura neutral o equilibrada se encuentran limitados casi exclusivamente a los medios públicos, cuya penetración nacional es menor,
- la asimetría informativa afecta el acceso del electorado a información diversa y verificada.

Este desequilibrio mediático constituye una amenaza para la igualdad de condiciones entre candidaturas y puede influir desproporcionadamente en la opinión pública, especialmente en zonas urbanas donde la presencia de medios privados es dominante.

### **Potencial de crisis postelectoral**

La convergencia de los factores anteriores —injerencia extranjera, riesgo tecnológico, desinformación y desequilibrio mediático— podría fomentar un escenario de contestación temprana del resultado electoral, particularmente por parte de actores que han adoptado una narrativa de fraude anticipado.

Estos escenarios podrían desembocar en:

- impugnaciones masivas sin fundamento,
- presiones sobre las Juntas Receptoras de Votos,
- movilizaciones de calle no autorizadas,
- choques en zonas políticamente sensibles (Cortés, Francisco Morazán, Choluteca),
- intentos de obstaculizar la transmisión oficial de resultados.

La prevención de este tipo de crisis dependerá, en gran medida, de la firmeza institucional del CNE y de la calidad de la comunicación oficial el día del sufragio.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las elecciones generales del 30 de noviembre de 2025 se desarrollan en un contexto excepcionalmente tenso. Los indicios públicos disponibles muestran que sectores de la derecha hondureña han construido durante meses una narrativa destinada a desconocer cualquier resultado que no les favorezca, preparando el terreno para una impugnación anticipada del proceso. Esta postura coincide con señales claras de injerencia extranjera, principalmente desde actores políticos estadounidenses que han cuestionado, sin fundamento técnico, la legitimidad del proceso electoral hondureño.

A este escenario se suma la falta de cohesión interna dentro del propio CNE, marcada por tensiones persistentes entre el consejero de LIBRE y los dos consejeros afines a la oposición. La confrontación pública, los desacuerdos operativos y la difusión de mensajes contradictorios desde el interior del organismo han debilitado la imagen de neutralidad que debería caracterizar a la autoridad electoral. La presencia de una consejera mencionada en los audios investigados por el Ministerio Público refuerza la percepción de vulnerabilidad institucional.

La combinación de estos factores —la preparación narrativa del desconocimiento del resultado, la interferencia externa, el desequilibrio mediático, los riesgos tecnológicos y la división interna del CNE— configura un riesgo real de crisis postelectoral. La estabilidad democrática dependerá de la capacidad de las instituciones para preservar la transparencia del conteo, comunicar con claridad y actuar con firmeza ante cualquier intento de manipulación o desestabilización.

29 de noviembre de 2025  
Tegucigalpa, Honduras